

Rojas, Carlos. *The Ingenious Gentleman and Poet Federico García Lorca Ascends to Hell*. Trans. Edith Grossman. New Haven & London: Yale University Press, 2013. 204 pp.

CECILIA CASTRO LEE
University of West Georgia

El lector de habla inglesa podrá disfrutar de la lectura de la novela de Carlos Rojas, *El Ingenioso Hidalgo y Poeta Federico García Lorca asciende a los infiernos*, Premio Nadal 1980, gracias a la admirable traducción de Edith Grossman. Además de encomiar la laboriosidad y calidad artística de la traducción de Edith Grossman, traductora de autores como García Márquez, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Álvaro Mutis, y *Don Quijote* de Cervantes, es importante señalar que Grossman ha logrado que su disciplina se aprecie por lo que es: una profesión y un arte. Grossman comenta sobre la traducción literaria y la industria del libro: "Translation is still the Cinderella of the publishing world, but I do think the situation has improved as more translators think of themselves as professionals and demand certain basic rights. The growth in the past few years of university programs in translation may have facilitated this" (Entrevista. Yale University Press and Margallos World Republic, April 18, 2013. <http://worldrepublicofletters.com/PDF/Resources_Rojas_Grossman_Interview.pdf>).

Grossman encabeza su traducción del *Ingenioso Hidalgo* con una nota explicativa para el lector. En ella da a conocer los atributos de Carlos Rojas como novelista, quien conjuga en su obra riqueza imaginativa, una percepción profunda del mundo y su talante intelectual y ético:

Carlos Rojas is the most creative and imaginative of the post-war Spanish writers and is certainly one of the extraordinary novelists of the twentieth century in any language. He brings the eye of a surrealist and the mind of a moral philosopher to his depictions of the raw internal conflicts that define not only individual lives (whether historical or fictional) but the lives of nations as well. Rojas has many talents, but one of the great gifts as a novelist is his seamless blending of a meticulously researched historical background with a highly inventive view of the possibilities of fiction (ix).

A Grossman le interesa destacar la deuda de Rojas con Cervantes, específicamente con *Don Quijote*, en muchos aspectos de su arte narrativo ya sea en la forma de crear verosimilitud y ambigüedad, en la apertura del texto a los diferentes niveles de realidad, la ficcionalización del autor bajo diferentes nombres y la forma sutil de meterse en el relato.

En fin, Cervantes, el creador de la novela moderna, deja su huella profunda en Rojas. “Rojas debt to Cervantes, the forebear of European fiction, is deep and it is clearly acknowledged ‘Ingenious gentleman’ is the phrase Cervantes used to describe his protagonist in the title of his genre-defining work” (x).

Grossman da las pautas necesarias a su lector sobre el contenido de la obra y sobre el personaje principal de la novela, el poeta Federico García Lorca. El poeta, ya muerto, se halla en un infierno mítico creado por Rojas desde donde conjura su vida y con ella la historia trágica de España. Invita a su lector a un viaje más allá de los sueños: “You are about to discover a wonderful writer who will take you to places you’ve never imagined in ways you never dreamed possible. Enjoy the trip” (xii).

La traducción de Grossman es exacta y realza las cualidades del texto original. Acude a los recursos de la lengua inglesa y atiende a la intención del autor con gran fidelidad. Respecto de la fidelidad al texto original Grossman comenta: “Fidelity in a translation isn’t accomplished with tracing paper. You can’t translate words, or word-for-word. Languages are different systems and don’t fit each other like a glove. You can translate only concepts and tonalities and what you intuit of the author’s intentions” (Entrevista). En su tarea, Grossman establece un diálogo entre los dos textos con lecturas en voz alta. “I’ve always believed that what the author wants you to know is in the text, so that direct communication between author and translator is not absolutely necessary” (Entrevista).

El texto en inglés es efectivo, ya que suscita reacciones similares a la lectura del original en español. El lenguaje es rico y matizado y el texto reproduce el lirismo, dramatismo y suspenso del original. Mantiene el sentido metafórico, las ambigüedades y sostiene un ritmo que contribuye al placer del texto. Esta efectividad permite ver los dos textos como espejos que se reflejan mutuamente. Edith Grossman ha sabido encontrar la voz del autor y recrear su pensamiento. Para los lectores de habla inglesa que no conocen la obra de Rojas ni la poesía de Lorca, esta novela ingeniosa y sabia ampliará sus horizontes artísticos y humanos. Grossman describe esta novela como “A modern Spanish masterpiece by one of the most extraordinary novelists of our time” (solapa interior). Veamos un ejemplo de la prosa de Rojas en la escritura de Grossman. Un momento lírico en la novela cuando Lorca, desde su infierno, ve su vida transformada en una sonata con sus cuatro movimientos que abarcan la novela entera en sus cuatro capítulos: “The Spiral”, “The Arrest”, “Destiny”, and “The Trial”: “The sonata opened with the evocation of a no-man’s land covering the entire world, as if the planet, empty or abandoned by life, turned silently in infinite space” (188). Recordamos a Barthes y su concepto de “el placer del texto” y “el sabor y el saber” de las palabras como se aprecian en ambos textos: “En la escritura las palabras son lanzadas como proyecciones, explosiones, vibraciones, sabores; la escritura convierte el saber en

una fiesta ... Este gusto, de las palabras es lo que hace profundo y fecundo el saber” (*El placer del texto y lección inaugural*. Madrid: Siglo XXI, 1998. p. 127).

La portada del libro reproduce uno de los dibujos de Lorca de 1929 titulado “Solo la muerte”. El dibujo combina elementos surrealistas y cubistas con el tema de la muerte. Así pasen cinco años, Lorca encontrará solamente la muerte. Vida, pasión y muerte son la esencia de la novela de Rojas sabiamente traducida por Edith Grossman.

Los medios, especialmente los grandes periódicos encargados de la difusión de la cultura y de su legitimización en los Estados Unidos, le han dado una entrada envidiosa a la traducción de esta novela de Rojas por Edith Grossman: “Mr. Rojas includes a number of shrewd homages to his subject, from echoes of poems to the kind of story-within-a-story structures that Lorca used in his dramas. But more important, this moving tribute cuts to the heart of the dichotomy of the poet’s troubled immortality” (Sacks, Sam. *The Wall Street Journal*). “In Carlos Rojas’s splendid and wildly creative novel, the dead writer watches his last, fateful days replayed in a private theater in the underworld. As intelligent and audacious a meditation on art, fate and mortality as anyone could hope to read” (*Los Angeles Times*). De igual forma, el mundo académico ha respondido con entusiasmo con reseñas que hablan de la riqueza de la obra de Rojas y de la maestría de la traducción de Grossman. El profesor Carlos Feal, emérito de la Universidad de SUNY en Buffalo y estudioso de la obra de Rojas, escribe: “Mixing the grotesque and the tragic in the tradition of Cervantes, Goya, or Valle-Inclán, Carlos Rojas has crafted an astonishing phantasmagory on Lorca’s death and imaginary after-life. Edith Grossman’s pitch-perfect translation beautifully conveys the narrative force of Rojas’s original text” (sobrecubierta).